

VIDA HUMANA EN LA ANTARTIDA

Josean Arbizu

La Antártida es el único continente virgen, mantenido así durante milenios, gracias a su inaccesibilidad y sus condiciones inhóspitas para la vida. Estas condiciones tan severas han hecho de este continente el único del planeta sin vida humana autóctona, y quién sabe, si gracias a eso, es por lo que nos ha llegado casi intacto hasta nuestros días.

No quiero dar aquí datos sobre los descubrimientos y exploraciones, que nos han aportado el conocimiento que hoy día tenemos de este continente, cosa que ligeramente hice en algún boletín anterior, sino dar a conocer las durísimas condiciones de vida, más bien de supervivencia, que suponen para los hombres que por diversos motivos tienen que habitar en la Antártida.

Quedan lejanos los tiempos en que sus únicos moradores eran pescadores y cazadores de focas y ballenas, que circunstancialmente y por poco tiempo tenían que recalar en sus inmediaciones, siempre en islas dónde el clima es más aceptable y en el verano austral.

Hoy día las cosas han cambiado, en la Antártida proliferan las bases (se supone que todas son científicas), algunas de las cuales tienen más de mil habitantes, se organizan cruceros turísticos, etc. Las condiciones de vida han mejorado algo para los hombres, gracias sobre todo a la tecnología.

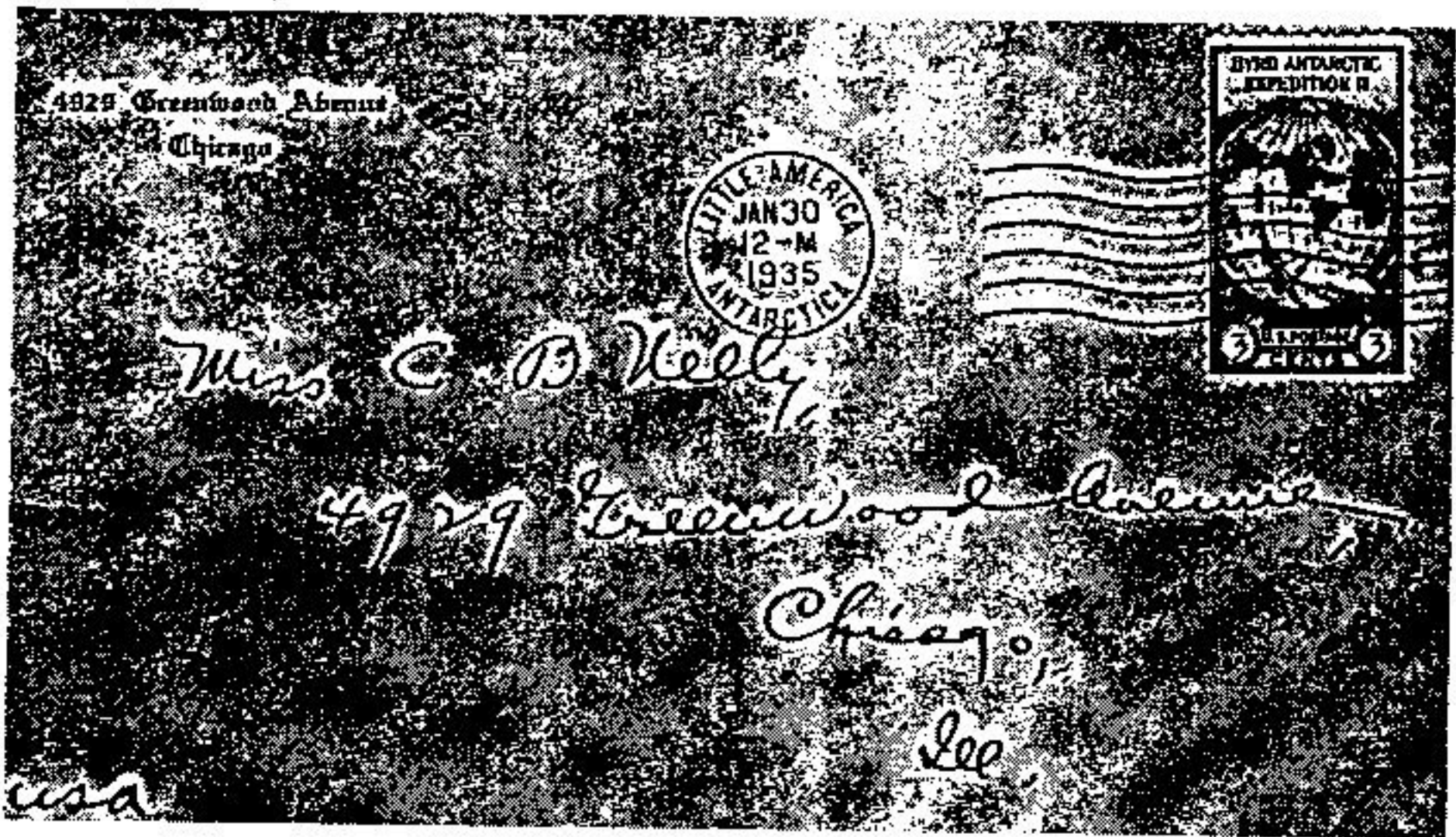
Primero hay que diferenciar entre la vida dentro de la base (condiciones normales, temperatura agradable, etc) y fuera, temperaturas de -60°C , y vientos de hasta más de 100 km/h. Tampoco hay que olvidar la época del año, en el verano austral (que dura seis meses seguidos con luz en el polo sur), las temperaturas son más agradables (entre 0 y -30°), mientras que en invierno las temperaturas varían entre -30°C y -60°C .

Además durante el verano, las comunicaciones son más fáciles, es más fácil navegar, los aviones pueden aterrizar, se pueden llevar suministros y víveres, se puede estar más tiempo fuera, etc. mientras que en invierno las bases permanecen prácticamente aisladas, es imposible la evacuación del personal, ni siquiera por emer-



J. GEORGE DEAN Buffalo, N.Y.

Operación HIGHJUMP - 1947



Expedición BYRD - 1934

gencias médicas, las comunicaciones por radio son más difíciles por las alteraciones magnéticas, los suministros cuando se pueden enviar se lanzan por paracaídas, tras vuelos sin escalas de miles de Km. Por otra parte las bases interiores, las que están dentro del continente, las que soportan las condiciones más duras, están muy alejadas unas de otras (por ej. la base rusa Vostok, que es la más cercana a la de EE.UU. South Pole, está a unos mil km. de distancia).

Las duras condiciones del invierno hace que muchas bases se encuentren sólo ocupadas durante el verano, y las que quedan con personal durante el invierno, éste queda reducido al mínimo imprescindible.

Las actividades dentro de la base deben estar orientadas a hacer olvidar el aislamiento, como, por ejemplo deportes, música, lectura, etc., o bien el desarrollo de trabajos científicos con datos obtenidos fuera, por ejemplo trabajos de laboratorio, análisis, etc. Lo importante es tener comodidades disponibles, por eso hay estaciones de radio con programación propia, periódicos propios, se realizan celebraciones tradicionales entre gran camaradería, etc. .

Entre las personas que habitan en las bases hay que distinguir:

Científicos: realizan estudios de cualquier área que pueda resultar de interés, sismología, vulcanología, biología, geología, meteorología, etc. obtienen datos, los analizan y con ello se va incrementando el conocimiento que tenemos de este continente.

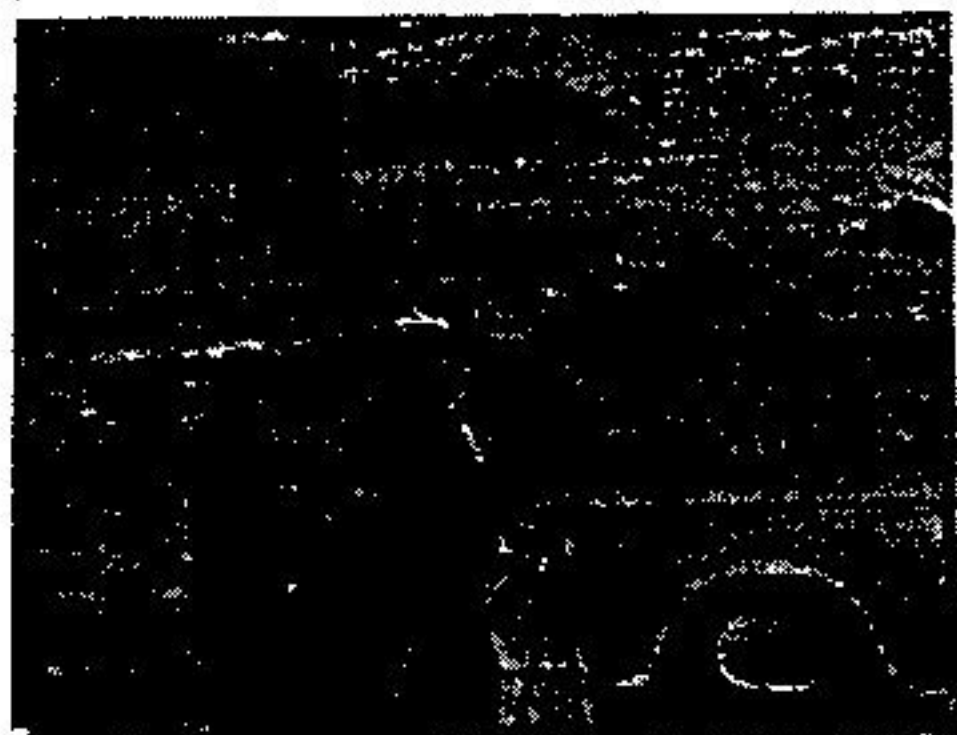
Personal de mantenimiento, para tener a punto equipos de transmisiones, transporte, generadores, instalaciones, máquinas, etc., también para construir nuevas instalaciones y módulos, tener listas instalaciones para caso de emergencia, si arde una base y no se tiene un refugio preparado, las condiciones ambientales no permiten la supervivencia del hombre a la intemperie.

A veces se encuentran militares, realizando diversas tareas muy especializadas (escalada, buceo, etc.), aunque las reivindicaciones de soberanía de muchos países por el momento están paralizadas.

En el aspecto filatélico hay que señalar que algunos países emiten sellos para su uso en sus territorios antárticos (Francia, Nueva Zelanda, Australia) con el que deben de ir franqueados los sobres que provienen de dichas bases. Además, prácticamente todas las bases científicas presentes en la Antártida, están dotadas de su propia oficina postal, y casi todas tienen sus propios matasellos, que se pueden solicitar fácilmente, antes de que empiece el verano austral, es decir en estas fechas. Seguramente nos llevaremos sorpresas con los sobres que recibiremos desde tan lejanas tierras, y así nos animemos a hacer una colección temática interesante.



Expedición conjunta Noruega, Británica, Sueca.



Primera expedición japonesa